

# LA GRAN FARSA

Lo que hoy sucede con motivo del conflicto europeo ha sido en otras épocas lejanamente análoga la norma de los eternos explotadores.

El mercado de esta ciudad es ya una Bolsa a donde se ofrecen los artículos de primera necesidad, después de haber sufrido numerosas subastas y donde para cubrir la acción explotadora, se invoca la mala situación creada por la guerra europea.

Los productores salen de sus pueblos, y saben que no muy lejos encontrarán la oferta. Madrugan los explotadores del momento y se encaminan muy temprano de la madrugada. No llegan todos al mismo tiempo, y entonces se opera la gran subasta: el precio por el cual el productor vendió se aumenta considerablemente, y cuando los consumidores hacen en el mercado la compra de artículos de primera necesidad, se ven forzados a pagar sobre el precio corriente de ellos el "derecho de guerra", establecido mañosamente por los que en circunstancias apremiantes, se aprovechan de la situación creada, y explotan sin conciencia, en provecho de su peculio propio.

Es indudable que esta anomalía no ha llamado la atención del Gobierno; porque al haber sido de otra manera, se hubieran puesto en práctica todas

las medidas necesarias para detener el empuje de la usura, y proteger debidamente los intereses generales.

Es necesario que se sienta la acción del Gobierno hasta donde sus atribuciones lo permitan, y que se evite a todo trance la ignominiosa traficación de los oportunistas, que la ley, si así lo exigieran las circunstancias, caiga con todo rigar sobre los culpables, para que en un futuro puedan regularizarse las descomedidas exigencias de los especuladores de la gran farsa.

Creemos oportuno consignar que el Sr. Director de Policía Coronel Guardia ha puesto todos sus empeños en la creación de un Cuerpo de Policía Montada, el cual creemos que colaboraría muy oportunamente en la campaña que el Gobierno emprendiera en contra de la especulación de los revendedores, siendo así que esa fuerza especial podría hacer el servicio de rondas con mucha mayor eficacia que la policía de a pie.

Esta circunstancia hace una necesidad de aquel Cuerpo, y creemos firmemente es el caso de vencer las dificultades económicas, y darle vida tan pronto como sea posible.

Mientras esto no se realice, seguirá en marcha el odioso proceder de los verdaderos enemigos del pueblo.